



MAINTENREHUE

ANGOLINO DE CORAZÓN grande, agradecido, generoso, el autor ama entrañablemente la tierra que le vio nacer; a sus peculiares habitantes, a quienes representó varias veces en la Cámara de Diputados, luchando con éxito por sus mayores logros con destacada valentía, con verdadera serenidad y con hondo sentido de justicia social. Sin duda, en estas faenas —cén no pérdidas en el tiempo— alcanzó la meta de apostolado laico.

Tituló su obra literaria, en recuerdo grato de su abuelo —Gran Señor de Angol— "MAINTENREHUE" (Imprenta Los Andes, 1976), que corresponde al nombre de un predio —del dominio de su antecesor— que abarcaba una parte importante de la provincia de Malleco, predio éste que rendía homenaje agrícola al malten, árbol autóctono, que en voz indígena-araucana, cantaba al bosque virgen e impenetrable, que lo vio nacer hace cientos de años y que yace orgulloso y escondido, para que la civilización —que cada día avanza más— no lo destruya ni asesine, ocultándose seguro del acecho penetrante y codicioso.

El autor subtitula, su obra, novela histórica, lo que no me parece adecuado. Acaso, a mi entender, le sentiría mejor esta definición: "Historia novelada de un pueblo".

El libro está avalado por un espléndido boceto de portada, obra del pintor angolino, consagrado en las artes, Israel Roa, quien sufriendo ha concebido, pictóricamente, las casas de la Hacienda Mantenrehue, del año 1859; y, también, por un sólido y consistente prólogo de Oscar Fennar, cuya prosa es tradición de belleza y prolongación de talento por el maravilloso tríptico poético de los copihues, del delicado y dulce poeta surfeño Ignacio Verdugo Cavada, que compartió las aulas del Liceo de Concepción, Facultad de Derecho, con mi recordado padre y colega, con el inolvidable Presidente de la República, don Juan Antonio Ríos; con el virtuoso capellán Bernardino Abarzúa; con el inigualado y potente novelista Fernando Sanfán y otros.

"Mantenrehue" es una obra entretenida, voz fraterna para quienes habitan la Región, para los familiares del autor, que conocen, palmo a palmo, las noticias del autor del libro y de su maravilloso personaje central de la narración.

Sin duda, Julio Sepúlveda, buceó profundamente en sus archivos. Empero, no siempre, emergió con pesca milagrosa.

Hay detalles y exposiciones históricas conseguidos con verdadero y sacrificado afán de búsqueda. Existe, evidentemente, feña absoluta, leal, seriedad y esfuerzo.

Desgraciadamente, no siempre su buen relato nos mantiene en tensión de auténtica y leal exposición. El tema, muchas veces agradable, se corta como camino invadido por las aguas. De nacimiento a una oscuridad que, de pronto, se libera y es despejada por la luz de conjunto que brota con violenta energía, camino adelante. Se diría que, este buen libro, se sale no obstante un recorrido con alzas y bajas.

Su prosa no mantiene tradición. De pronto es hermosa, sutil, delicada, atractiva. Sin embargo, ante nuestro desengaño, más adelante se detiene, parece hecha a fatigazos, pierde armonía, se desmadeja, pierde jerarquía.

Asimismo, se observa que la imprenta no corrigió como es debido, las pruebas de la obra. La puntuación por eso, no es correcta, las frases están mutiladas, dada la impericia del encargado de respetar lo hecho por el autor.

Pese a lo expresado, este es un libro que se lee con agrado.

"Mantenrehue" es, sin duda, un hermoso y justo homenaje a la ciudad de Angol. Mensaje vibrante, acogedor, merecido.

JAVIER ARRIETA CORREA.

Maitenrehue [artículo] Javier Arrieta Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arrieta Correa, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Maitenrehue [artículo] Javier Arrieta Correa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile